



**MINISTERIO INTERNACIONAL LA GRAN COMISION
CARTAHENA - COLOMBIA**

Manual Sencillo de Diaconado

"El mayor entre vosotros será vuestro servidor."
— Mateo 23:11

Diaconado

El servicio cristiano es uno de los mayores privilegios que un creyente puede recibir de parte de Dios. Entre los diferentes roles de servicio dentro del cuerpo de Cristo, el **diaconado** ocupa un lugar especial. No es un título para buscar reconocimiento, sino un **llamado para servir con humildad, compromiso y fidelidad**.

La palabra “diácono” proviene del griego *diákonos*, que significa *servidor*. Desde los tiempos bíblicos, los diáconos fueron establecidos para colaborar con los apóstoles y líderes de la iglesia en el trabajo práctico y espiritual del ministerio. Su función principal siempre ha sido **aligerar la carga de los pastores, mantener el orden en la congregación y atender a los necesitados**, todo con un corazón lleno del amor de Cristo.

No importa si llevas muchos años en la iglesia o apenas estás comenzando en el camino del servicio: si Dios te ha llamado al diaconado, te ha llamado a **representar el carácter de Cristo en la práctica diaria**.

“El mayor entre vosotros será vuestro servidor.” – Mateo 23:11

Módulo 1: El Llamado al Servicio

1. ¿Quién llama al diácono?

Texto base: Hechos 6:1-6

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.” – Hechos 6:3

El llamado al servicio no es simplemente una necesidad humana ni una iniciativa personal; es un **llamado divino**. Aunque la iglesia reconoce, confirma y ordena a los diáconos, el que llama es Dios. Él pone el querer y el hacer en el corazón del creyente (Filipenses 2:13).

Los primeros diáconos fueron escogidos en un momento de necesidad, pero no se eligieron al azar. Debían tener ciertas cualidades espirituales que garantizaran un servicio santo y eficaz. Hoy día, Dios sigue llamando a hombres y mujeres que estén dispuestos a servir con entrega y amor.

2. Características del diácono

1 Timoteo 3:8-13

“Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas...” – 1 Timoteo 3:8

La Palabra de Dios establece estándares claros para el que sirve en la iglesia. No basta con querer servir, es necesario tener un **testimonio intachable** y reflejar a Cristo en todo aspecto de la vida.

Entre las principales características están:

- ❖ **Honestidad:** Una vida limpia, sin engaños ni doble vida.
- ❖ **Sabiduría:** Saber actuar con prudencia, mansedumbre y humildad.
- ❖ **Buen testimonio:** Dentro de la iglesia y también en el hogar y trabajo.
- ❖ **Llenura del Espíritu:** Vivir en oración, obediencia y comunión con Dios.

Estas características no son negociables, sino evidencias visibles de una vida transformada.

3. La actitud del siervo

Filipenses 2:5-7

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús... que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo...” – Filipenses 2:5-7

El modelo de servicio es Cristo. Él, siendo Dios, no se aferró a su gloria, sino que **se hizo siervo por amor**. La actitud de un diácono debe ser la misma: humildad, entrega, disposición para servir sin esperar aplausos ni reconocimiento humano.

Servir no es algo menor. Al contrario, en el Reino de Dios, **el que sirve es el mayor** (Mateo 23:11). Por eso, el verdadero siervo no busca ser visto, sino ser útil.

Actitudes necesarias:

- ❖ No quejarse cuando se le pida ayuda.
- ❖ Ser puntual, obediente y disponible.
- ❖ Cuidar su trato con las personas (amable y respetuoso).
- ❖ Estar dispuesto a aprender y corregir.

Preguntas de reflexión

¿Cómo identificaste que Dios te estaba llamando al servicio?

¿Qué áreas de tu carácter sientes que debes seguir fortaleciendo?

¿Te cuesta servir en silencio, sin esperar reconocimiento?

¿Tienes la actitud de Cristo al servir a otros?

Módulo 2: Funciones del Diácono

1. Función espiritual

1 Timoteo 3:9-10

“Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean sometidos a prueba primero...” – 1 Timoteo 3:9-10

Aunque muchas funciones del diácono son prácticas, su labor principal es **espiritual**. Un diácono no es simplemente un organizador o ayudante; es un **siervo espiritual que ministra** con su ejemplo y devoción.

Funciones espirituales del diácono:

- ❖ **Apoyo en la oración:** interceder por los pastores, líderes, hermanos y necesidades del pueblo.
- ❖ **Participación en reuniones espirituales:** discipulados, vigiliass, ayunos congregacionales.
- ❖ **Apoyo en la enseñanza** (si es capacitado y autorizado por el pastor).
- ❖ **Ser un ejemplo de vida devocional:** oración, lectura bíblica y consagración.

El diácono debe mantener una vida espiritual sólida para no caer en el activismo sin unción.

2. Función práctica

Hechos 6:2-3

“No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas...” – Hechos 6:2

Los primeros diáconos fueron establecidos para ayudar en las **tareas prácticas** que permitieran a los apóstoles enfocarse en la Palabra y la oración. Hoy día, esas funciones continúan siendo esenciales en la iglesia local.

Funciones prácticas comunes:

- A. Organización del templo** antes y después de los cultos (sillas, instrumentos, limpieza).
- B. Recibir y orientar a los visitantes y hermanos.**
- C. Apoyo en la logística de eventos especiales** (bautizos, vigiliass, retiros, ayunos).

D. Supervisión del orden durante las reuniones.

E. Asistencia en la administración de la Santa Cena (según la instrucción pastoral).

Cada tarea práctica tiene un valor espiritual cuando se hace con amor y excelencia.

3. Función de cuidado

Juan 13:14-15

“Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.” – Juan 13:14

El diácono también tiene una **función pastoral de cuidado**. No reemplaza al pastor, pero lo representa con amor y diligencia en la atención a los hermanos.

Acciones de cuidado que puede realizar un diácono:

- ❖ **Visitar a los enfermos** y orar por ellos.
- ❖ **Llevar una palabra de ánimo a los necesitados.**
- ❖ **Ayudar a nuevos creyentes a integrarse a la iglesia.**

4. Colaborar en la distribución de ayudas o alimentos.

El buen diácono es sensible al dolor ajeno y está atento a la necesidad de los demás.

Ejemplos bíblicos de servicio:

Esteban: lleno del Espíritu, sabiduría y poder (Hechos 6:5-8).

Felipe: diácono y evangelista (Hechos 8).

Febe: diaconisa, servidora de la iglesia (Romanos 16:1-2).

Estos hombres y mujeres no se limitaron a cumplir funciones visibles, sino que sirvieron con todo su corazón y fueron reconocidos por Dios.

Preguntas de reflexión

¿Cuáles de estas funciones prácticas ya estás cumpliendo?

¿Qué otras áreas podrías fortalecer con la ayuda de Dios?

¿Estás sirviendo con alegría y excelencia en cada tarea?

¿Cómo puedes ser un canal de cuidado y consuelo en tu iglesia?

Módulo 3: El Carácter del Siervo

1. La vida devocional del diácono

Salmo 1:2-3

“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas...”

Un diácono efectivo no depende solo de habilidades organizativas, sino de una **vida devocional sólida**. Su fuerza está en su intimidad con Dios. Servir sin comunión diaria con el Señor nos vuelve secos espiritualmente.

Áreas fundamentales de la vida devocional:

- ❖ **Oración constante** (1 Tesalonicenses 5:17): Hablar con Dios diariamente.
- ❖ **Lectura y estudio de la Palabra** (2 Timoteo 2:15): Crecer en sabiduría y doctrina.
- ❖ **Ayuno regular** (Mateo 6:16): Sensibilidad espiritual y dominio propio.
- ❖ **Adoración personal** (Juan 4:23): Un corazón que adora aún en lo oculto.

Un diácono lleno de Dios impactará más que uno lleno de actividades.

2. El fruto del Espíritu

Gálatas 5:22-23

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza...”

Más importante que los dones visibles es el **fruto del Espíritu**, que demuestra la verdadera madurez espiritual. El carácter de un diácono debe reflejar a Cristo, no solo en la iglesia, sino también en el hogar, trabajo y comunidad.

Frutos que todo siervo debe cultivar:

- ❖ **Amor:** Sirve con compasión y sin favoritismos.
- ❖ **Paciencia:** Soporta con sabiduría las pruebas y diferencias.
- ❖ **Gozo y paz:** Aun en medio del trabajo, mantiene su paz interior.
- ❖ **Mansedumbre y dominio propio:** No reacciona con ira o orgullo.
- ❖ **Fe:** Confía en Dios en toda situación.

No se trata de parecer bueno un día, sino de vivir como siervo todos los días.

3. Cuidado personal y familiar

1 Timoteo 3:12

“Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.”

El servicio en la iglesia comienza en casa. Un diácono que descuida su hogar pierde autoridad moral. Dios espera que el siervo cuide su familia con amor, respeto y ejemplo.

Áreas de cuidado:

- ❖ **Relación con el cónyuge:** Amor, comunicación y fidelidad.
- ❖ **Formación de los hijos:** Enseñarlos en el temor del Señor.
- ❖ **Manejo de tiempo:** Equilibrio entre familia, iglesia y trabajo.
- ❖ **Integridad financiera y moral:** Testimonio intachable.

El mejor mensaje no se predica con palabras, sino con el testimonio diario.

Preguntas de reflexión

¿Cómo está tu vida devocional actualmente?

¿Estás dando el fruto del Espíritu en tus relaciones?

¿Tu familia ve en ti un verdadero siervo de Dios?

¿Hay áreas en tu carácter que necesitas rendir al Señor?

Módulo 4: Servicio a la Iglesia

1. ¿A quién servimos realmente?

Colosenses 3:23-24

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa...”

Aunque servimos en la iglesia y a los hermanos, **nuestro servicio es para el Señor**. Cuando limpiamos, organizamos, oramos o ayudamos, no lo hacemos para el ojo humano, sino para agradar a Dios. Esta mentalidad cambia nuestra actitud: servimos con amor, alegría y reverencia.

El que sirve al pueblo como si sirviera a Cristo nunca se cansa, nunca se queja, y nunca busca reconocimiento.

Salmo 84:10

“Mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios...”

El templo es un lugar santo. Aunque el edificio no es Dios, **lo que se hace allí es para Dios**. El diácono tiene el privilegio de cuidar este lugar como un mayordomo fiel:

Acciones importantes:

- ❖ Mantener el orden y la limpieza del templo.
- ❖ Revisar sonido, sillas, instrumentos y materiales antes y después del culto.
- ❖ Encargarse de la ambientación espiritual y física del lugar.
- ❖ Evitar conversaciones innecesarias durante el servicio.

El buen siervo cuida el templo como si cuidara su propio hogar... ¡o aún más!

2. Servir a los hermanos

Gálatas 5:13

“...servíos por amor los unos a los otros.”

El cuerpo de Cristo necesita cuidado. El diácono no solo sirve tareas visibles, sino que se convierte en una **presencia de consuelo, ayuda y guía práctica**.

Acciones clave:

- ❖ Recibir a los hermanos con una sonrisa y cordialidad.
- ❖ Ayudar a personas mayores o con necesidades.
- ❖ Estar atento a quienes se ven tristes o confundidos.
- ❖ Orar con los que lo soliciten o necesitan ánimo.

La calidad del servicio muchas veces se mide por cómo tratamos a la gente.

3. Apoyo al liderazgo

Hebreos 13:17

“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas...”

El diácono es un **brazo de apoyo al liderazgo pastoral**. No toma decisiones por su cuenta, ni da direcciones sin aprobación. Sirve en sujeción, respeto y obediencia.

Formas de apoyar al liderazgo:

- ❖ Preguntar cómo puede colaborar mejor.
- ❖ No criticar ni hablar mal de las decisiones.
- ❖ Cubrir en oración constante a los líderes.
- ❖ Ser un pacificador en tiempos de tensión o malentendidos.

Un diácono fiel al liderazgo es un canal de bendición y unidad en la iglesia.

Preguntas de reflexión

¿Tu actitud de servicio refleja que lo haces “para el Señor”?

¿Cómo estás cuidando la casa de Dios?

¿Eres amable y atento con los hermanos, o estás solo pendiente de tareas?

¿Apoyas a tus pastores con respeto, oración y disposición?

Conclusión general del manual

El llamado al diaconado es un privilegio y una responsabilidad. No se trata solo de “hacer tareas”, sino de **vivir para servir**. En cada módulo has aprendido que el servicio se realiza con carácter, compromiso, amor y reverencia.

*El siervo fiel será honrado por Dios y recompensado en lo eterno.
“Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor.” (Mateo 25:21)*